Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Así como fui llamado Pedro, vino a ser tú mi hermano, a ser llamado Pedro II

27/04/2014

El infinito ya quiere decir que, más allá de lo que el hombre está pensando, no está lejos de los Hijos de la Luz, siempre cerca está, donde el Espíritu Santo puede Estar presente en cada uno que viene observando la ley de Dios. Fuera de esto, es imposible dejar de engañarse a sí mismo con las personas que piensan que pueden dar aquello que no les pertenece. Estas personas pueden incluso jugarse que en sus manos está el Poder del Espíritu Santo, que puede dar a otros lo que por Dios ya ha sido canonizado. Esos fueron los que hicieron como yo hice, cuando a mí Jesús paso la Llave de Su Reino.

Pedro, así me llamaron, el mismo procedimiento tiene que ser tú, mi hermano, ser llamado Pedro II. Otro no puede tomar este tú lugar, como ahora. No era suficiente lo que hizo lo que no debía, armar una que quiere ser lo que no es. En sus manos tienen nada más las virtudes que son dados por el Poder del Espíritu Santo. Ahora, sólo aquí que puedes dar la bendición a un alma que dejo su cuerpo, subiendo al Cielo porque sus servicios fueron como Jesús nos dejó, empezando por Mí.

Quién fue fiel a Él, todo ya viven eternamente junto con La Sagrada Familia. En el Vaticano, como siempre aconteció de ser el lugar para dar la santidad a una persona, siempre fue por orden dejada por Dios. Cuando este presto su servicio, conforme lo hizo, su santidad puede estar en la lengua del pueblo, pero delante de una Corte Celestial no. Por eso, hermano Pedro II, no es difícil entender estos asuntos. Para quien viene siguiéndote, basta mirarte y ver con sus propios ojos la persona que tú eres delante de Jesús Sacramentado. Tienes el derecho a dar a la otra persona que servía a Dios, con el máximo respeto. Otra persona no puede, como el caso de hoy.

Toda la ceremonia que estás haciendo, para demostrar que tiene en sus manos el poder de decir que de ahí en adelante, hay santidad como la de Juan XXIII y Juan Pablo II, ellos mismo ya se hicieron santos, incluso cuando estaban en la Tierra .

San Pedro y Pedro II